
EL ESPECTADOR SEVILLANO
DEL JUÉVES 12 DE OCTUBRE DE 1809


Se ha insertado en el correo de Londres, periódico de aquella capital, del 8 de Septiembre el extracto de una carta fecha en Cádiz, cuyo objeto es probar, entre otras cosas, los inconvenientes que resultarían de juntar las cortes de España con la posible brevedad. Sus argumentos se reducen á la imposibilidad de atender á todo, quando el enemigo está en el centro de la monarquía, y al peligro de las divisiones intestinas, que el autor de la carta vé en la convocacion de las cortes. „Echemos á los franceses, dica, y curemos despues nuestras heridas. No apartemos los animos del objeto mas importante, que es la defensa de la libertad, para llamarlos hacia materias que piden largas discusiones, y que podrían excitar el espíritu del partido.” A estas se reducen las razones del autor, el qual, si este papel llega á sus manos, no se quejará de que hemos debilitado sus pruebas.

Pero estas nada pueden contra la opinion pública, contra los deseos de todos los españoles. La convocacion de la representacion nacional nunca será bastante pronta para nuestros votos. Este grito universal de la patria, que cree ver aliviados sus males con la esperanza sola de que lo serán, tiene un fundamento, que si pocos lo saben conocer y analizar, todos lo saben sentir profundamente. Esta es la reunion de voluntades que una representacion nacional bien organizada debe producir, reunion que será funesta á los enemigos de nuestra independencia, reunion que ahogará todos los gérmenes de disension en la junta de cortes. El autor de la carta, ó no ha visto los efectos saludables de esta reunion, ó los ha olvidado voluntariamente.

En toda nacion debe haber un cuerpo que vele se

bre la felicidad doméstica y la libertad interior de sus ciudadanos, así como el gobierno debe velar sobre la seguridad exterior y la observancia de las leyes. Donde este cuerpo exista, allí reconocen todos los patriotas de luces y de probidad un asilo á sus representaciones, un refugio á sus quejas, un punto de reunion para sus voluntades. Este cuerpo no puede ser otro que la representacion nacional. Nombrada y elegida por los ciudadanos, depósito de la confianza pública, antemural de la independencia; ¿quando nos es mas necesaria, que quando empezamos á ser una nacion, y quando estamos mas peligrosamente amenazados de no serlo?

En vez de apartarnos del objeto principal, que es la guerra contra los enemigos de nuestra libertad, la convocacion de las cortes nos dará nuevos esfuerzos para ella porque al entusiasmo moral, que la perfidia y barbarie de esos vándalos, han excitado en nuestros ya casi muertos corazones, se reunirá el entusiasmo político de tener una patria, cuya imagen sensible será la representacion, de tener leyes que nuestra voluntad sola nos impondrá, de pagar solamente los impuestos que nuestros representantes determinen, en fin, de la gloria de ser españoles, que participan por sus comitentes en la legislacion, libres del influxo del poder arbitrario. Entónces aborreceremos á Napoleon, no solamente como un pérfido, que se ha valido del mas negro de los artificios para esclavizar nuestro rey y mudar la dinastía; no solamente como un tigre, que ha provocado la guerra mas sangrienta y cruel sobre el pays mas bello de la Europa y la nacion mas honrada del universo: sino tambien como un monstruo que solicita despojarnos de nuestra libertad, de nuestra religion, de nuestra gloria y hasta de la esperanza, que á tanta costa conservamos de ser felices algun dia. Nuestros guerreros cobrarán entónces doble fuerza para defender esta dulce esperanza; la qual no puede empezar á brotar sino quando se convoque la representacion. Los sacrificios, el heroísmo, todo parecerá entónces poco á los españoles por la defensa de su libertad. ¿Y que podrán los esfuerzos del despotismo contra un pueblo que tiene ya en su representacion la prenda segura de su perpetua independencia?

Y á vista de estos grandes resultados, ¿que son las pequeñas disensiones, indispensables en todo cuerpo? Las disensiones temibles en todas circunstancias y mucho mas en las presentes, son las que nacen de la ambicion del mando, no las que resultan de discusiones sobre puntos de legislación, ó de economía. Estas cesan despues de erigida la ley por la pluralidad de votos: aquellas no se extinguen sino en mares de sangre y en la devastacion universal. El caracter español, moderado y circunspecto nos ha preservado hasta ahora, y nos preservará en lo sucesivo de las primeras: ¿debemos temer que el amor de la patria, que el anhelo de la felicidad, que la necesidad de sacrificarlo todo para ganarlo todo no nos preservarán de las segundas? Qualquiera que juzgue de la representacion española por los desastres de la revolucion francesa, ha estudiado muy poco la diferencia entra nuestra constancia y miramiento, y la petulante volubilidad de aquella nacion; prescindiendo de que estamos en situacion de evitar las imprudentes medidas, que al organizar su representacion, fuéron el germen de sus desgracias.

Sea lícito pues, á todo buen español suspirar por el dia feliz, en que diga: *tengo una patria, que nadie me quitará; unas leyes, que me aseguran para siempre la libertad política. Yo moriré por la patria: pero mis descendientes serán felices y gloriosos.*

NOTICIAS.

Apénas quedan 400 hombres de la division de Lechi en Cataluña. El ejército frances de aquel principado tiene un crecido número de enfermos. Los patriotas de Puigrali, han cogido al enemigo 200 cabras, 20 arrobas de azúcar y una porcion de duros. En la última accion del valeroso Arnauda en Martorell, perdieron los enemigos 125 soldados, 3 oficiales y un cañon, y entraron en Barcelona muchos carros de heridos.—Un canónigo de Cuenca ha cogido con su partida 160 enemigos que encontró en Pérales.

Una carta interceptada del general Saint-Cyr á Duhesme manifiesta el plan que tenian formado los enemigos, y que no han podido executar. En ella le decia, que saliese con sus tropas de Barcelona para atacar á Blake en el momento que él tambien lo executaria.—Los ingleses han apresado delante de Mataró una embarcacion francesa, que conducia á Francia 40 onzas de oro.

Discurso predicado en la real capilla de S. Antonio de Aranjuez, en 18 de Marzo de 1805, por el Dr. D. Josef Maria de Miera Pacheco, primer capellan real y cura castrense de la de palacio.—Se vende en la imprenta de Vazquez y compañía, y en casa de Carrera. — Este discurso, además del patriotismo que brilla en todo él y de las verdaderas lágrimas con que llora el estado de la España en en aquella época, tiene el mérito de haber suscitado á su autor una persecucion injusta.

*Aude aliquid brevibus Gyaris et carcere dignum,
Si vis esse aliquid. . . . Juyen.*

Este papel fué presentado á la reyna, que lo acogió benignamente, y mandó imprimirlo. Pero Godoy lo arrancó del Juez de imprentas, lo dió á censurar á muchas personas, entre ellas el Vicario general de Madrid y el Inquisidor general. No hallando en sus informes lo que deseaba, que era perder al autor como revolucionario y prohibir el libro como una satira contra él, prohibió sin embargo su publicacion sin decir las causas, denigró al autor para con los reyes, y les arrancó el orden de confinarlo y recluirlo en el convento de observantes de Belmonte, donde ha estado un año, haciendo reclamaciones infructuosas para que se le oyesa en justicia.

Espanoles: ved aqui el poder arbitrario: ved el origen de nuestros males por espacio de 200 años; ved el visirato que habeis abatido. Un despota inepto se irrita contra la verdad, y trata de destruir al que la dice, ya que no puede á ella. Le es mas fácil perseguir que corregirse. ¡ Guerra eterna al poder arbitrario! Este monstruo, que despues de devorar las monarquias se devora a si mismo, huya para siempre de nuestro santo suelo; y substituyamos en su lugar el poder justo y templado por las leyes y enfrenado por la representacion nacional, que es el único que puede hacer feliz al que lo exerce y á los que se le someten.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 80 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 16 $\frac{1}{2}$ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 14 $\frac{1}{2}$ grad.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.